

Agricultores de Malleco: el llamado del agro a cambiar el destino de la provincia

Con una mirada firme, pero también esperanzadora sobre el futuro del mundo rural, el agricultor y dirigente gremial Sebastián Naveillán, actual líder de la Asociación de Agricultores de Malleco A.G., reflexiona sobre el presente y los desafíos de una organización que, con más de tres décadas de historia, ha evolucionado al ritmo de las necesidades del territorio.

El gremio, que hoy reúne a socios de toda la provincia, tiene sus raíces en la comuna de Victoria. "Partimos como Asociación Gremial de Productores Agrícolas de Victoria hace 35 años, y hace unos cinco o seis años dimos el paso a convertirnos en Agricultores de Malleco, ampliando nuestra representatividad", explica Naveillán, destacando el crecimiento y la proyección que ha tenido la organización.

Sus inicios, sin embargo, estuvieron marcados por una realidad muy distinta. Según relata, el origen del gremio se vincula directamente al combate del abigeato, problemática que llevó a los agricultores a organizarse para resguardar sus predios. "Se unieron principalmente para patrullar y enfrentar el robo de animales. Con el tiempo, esto fue evolucionando

hasta abarcar hoy todo lo relacionado con el campo", señala.

Naveillán, quien asumió el liderazgo hace cinco años, reconoce que su gestión no ha estado exenta de dificultades. Su llegada coincidió con uno de los periodos más complejos en materia de seguridad en la provincia. "Entré en años donde la violencia estaba desatada. A las pocas semanas, un socio fue asesinado de un disparo en la cabeza. Ha sido una experiencia profundamente desafiante, tanto en lo personal como en lo gremial", afirma.

En ese contexto, el dirigente destaca el rol que ha debido asumir el gremio: alzar la voz en defensa del mundo rural y de la agricultura, en momentos de incertidumbre y falta de claridad. No obstante, también subraya avances significativos. "Hemos logrado, junto a distintos actores, disminuir los niveles de violencia asociados al terrorismo y, lo más importante, volver a instalar a Malleco en la conversación pública", sostiene.

Uno de los hitos relevantes de su gestión fue la participación en la Comisión Presidencial para la Paz y

el Entendimiento, instancia en la que, según indica, el gremio manifestó una postura crítica. "Estuvimos ahí, hicimos valer nuestro voto y votamos en contra, porque consideramos que la propuesta no abordaba los problemas reales del mundo rural y de la macrozona sur", puntualiza.

Más allá de los logros tangibles, Naveillán pone énfasis en aquellos avances que, aunque intangibles, resultan fundamentales: recuperar la confianza, reabrir el diálogo y proyectar el desarrollo. "Hace seis o siete años era impensado hablar de inversión o crecimiento en Malleco. Hoy estamos retomando esas conversaciones y eso es clave para que las personas quieran quedarse, invertir y proyectar su vida en el campo", afirma.

En esa misma línea, destaca un cambio en la relación con la comunidad. "El mundo agrícola estaba encerrado en sus campos. Hoy hemos abierto las puertas, hemos trabajado con los alcaldes de la provincia para identificar necesidades y dolores más allá de nuestros propios socios. Eso nos posiciona como un actor relevante en el desarrollo



del territorio", agrega.

El peso del sector agrícola en la región también respalda esa relevancia. Según cifras que maneja el gremio, cerca del 16% de la fuerza laboral regional está vinculada a esta actividad, lo que refuerza su rol estratégico en la economía local. "Como sector privado, tenemos la responsabilidad de impulsar cambios y contribuir al desarrollo de Malleco", enfatiza.

Sin embargo, el dirigente no elude una de las críticas históricas: la sensación de rezago de la provincia. "Malleco ha sido visto por años como el patio trasero de La Araucanía, pese a tener un enorme potencial agrícola, turístico y en energías re-

novables", señala.

Frente a ello, su llamado es claro y directo: unidad y compromiso. "Tenemos uno de los pasos internacionales más importantes de la región, se transportan miles de toneladas de carga, contamos con parques eólicos y somos productores agrícolas por esencia. Si nos unimos, podemos sacar adelante la provincia", afirma.

Finalmente, Naveillán invita a los habitantes del territorio a asumir un rol activo en este desafío colectivo. "El llamado es a defender Malleco, a alzar la voz y a dejar de ser el patio trasero de la región. El futuro de la provincia depende de todos nosotros", concluye.